

RANU MUKHERJEE: RAÍCES DIAGONALES

Carolina Magis Weinberg

El baniano o higuera de Bengala es un árbol que crece de arriba hacia abajo, los pájaros depositan sus semillas en los troncos de otros árboles. El baniano invade al árbol huésped, compite con él por el agua y por la luz del sol hasta que lo envuelve y lo estrangula. En 1857 los soldados coloniales británicos colgaron al líder revolucionario Amar Shahid Bandhu Singh de un baniano sagrado en Uttar Pradesh, al norte del país. Cuando Singh murió, el árbol empezó a sangrar. Miles de personas fueron asesinadas de esa infame forma vertical. Pero así como los cuerpos, las raíces buscan bajar hasta la tierra. Tras obtener su independencia del imperio, la India adoptó al baniano, el árbol que camina, como su árbol nacional.

Equilibrada entre lo natural y lo cultural, la obra de Ranu Mukherjee encarna ese baniano que es al mismo tiempo semilla, árbol y bosque. La artista trabaja con la sincronicidad de todas sus identidades, esa compleja y continua pregunta descolonial contemporánea. La respuesta es esquivada, tiene capas de sentido que se suman, una transformando a la otra, constituyendo ese sujeto híbrido en el que no existen límites claros entre las temporalidades y espacialidades, sino que fluyen en un encuentro constante, una manera de estar en el mundo entre signos de interrogación.

Para Mukherjee, las pinturas, animaciones ("películas híbridas", como ella las denomina) e instalaciones operan como espacios de reunión de capas, materiales, pigmentos y textiles; sus colores, como contextos, lugares, tiempos e historias. La artista se encuentra en la diagonal, esa línea que no es ni vertical ni horizontal, ni trama ni urdimbre. El cuerpo humano que no es sólo humano sino también árbol, y, por qué no, también pájaro extinto transportador de semillas, que ahora sólo puede volver a volar entre las capas de una pintura.

Disolverse en fragmentos, desarmarse, destejerse, para después reconvertirse en imagen. Permanecer en la intersección: *hold*, quedarse, sostener esa intrincada identidad, no soltarla. Las hijas trenzan a sus madres y ellas a su vez se trenzan a los árboles y se vuelven pájaros-mosaico, aves infinitas.

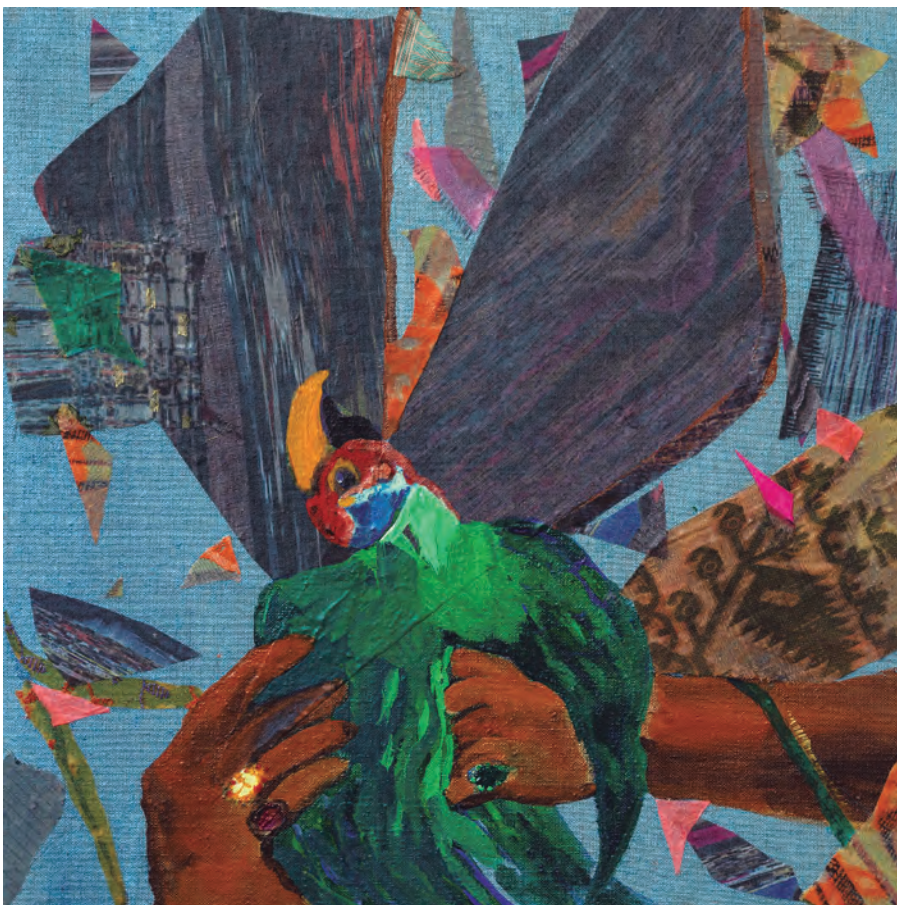
© Ranu Mukherjee. Imágenes cortesía de la artista y de Gallery Wendi Norris, San Francisco.



cut on the bias, 2020. Pigmento, cristalina, impresión de inyección de tinta UV, tela de sari de seda y algodón sobre lienzo, 182.9 x 106.7 cm



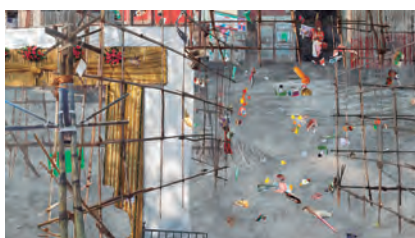
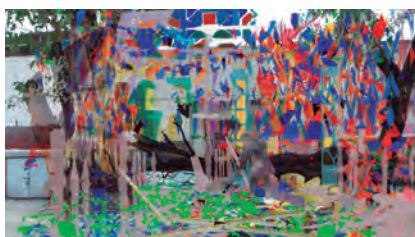




hold, 2020. Pigmento, impresión de inyección de tinta UV, tela de sari de seda y algodón, 40.64 x 40.64 cm

Págs. 118-119

crowded dreams or how the dead speak, 2020.
Pigmento, impresión de inyección de tinta UV,
tela de sari de seda y algodón e hilo de alpaca
sobre lienzo, 182.9 x 243.8 cm



Home and the World, 2015. Hybrid film,
(corredor de Ray's *Ghare Baire*, piso de
mosaico, piso de tierra, mujer moviéndose
hacia delante, árbol caído, flamboyán y
baniano, *owlgoat*, polvo, pavorreal, objetos
efímeros de Bombay, escoba, bamboo
andamios, arco de lámina, oropel, madera),
video HD monocanal, 5'12"



The Dead and the Wild, 2018. Hybrid film, video HD, 9 canales, 11 minutos.
Creado como componente de *A Bright Stage*. Instalación comisionada
por el de Young Museum en San Francisco



two centuries emerging from the hollows of a strangled host, 2020. Pigmento, impresión de inyección de tinta UV, cristalina, tela de sari de seda y algodón sobre lienzo, 182.9 x 106.7 cm



Corridor, 2015. Pigmento, tinta, materiales impresos, tela y encaje metálico sobre papel, 144.7 x 136 cm

#RhodesMustFall. Busto de Cecil Rhodes sin nariz, Ciudad del Cabo, Sudáfrica, 2015. Fotografía de Prosthetic Head © ►